

Economía

Von der Leyen: "Reducir la apuesta por la nuclear fue un error estratégico para Europa"

La máxima responsable de la Comisión Europea defiende las centrales nucleares frente a los combustibles fósiles, "volátiles y caros" ▶ La alemana participó en casi todos los gobiernos de Merkel

MANUEL V. GÓMEZ
BRUSELAS

La energía nuclear ha retrocedido en la UE durante décadas como fuente de generación eléctrica y eso, para la presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, ha sido "un error estratégico". Defiende la alemana, en el contexto actual de altísima volatilidad en las cotizaciones de combustibles clave como el petróleo o el gas natural licuado, que la energía atómica "es una fuente fiable, asequible y con bajas emisiones", según afirmó ayer en la Cumbre de la energía nuclear que se celebra en París.

"Somos completamente dependientes de las importaciones volátiles y caras de los combustibles fósiles. La actual crisis en Oriente Medio nos recuerda de manera cruda las vulnerabilidades que esto genera. Pero contamos con fuentes de energía bajas en carbono de producción propia: la energía nuclear y las renovables", había introducido un poco antes Von der Leyen en su discurso. La referencia tiene una doble explicación: además de contaminar menos, ambas fuentes de generación de electricidad son más baratas que los combustibles fósiles justo cuando la UE ha hecho de los precios energéticos el caballo de batalla a batir para ganar —o, al menos, no perder— competitividad frente a Estados Unidos y China.

Pero, explicó la presidenta de la Comisión, la evolución de la energía atómica y de las renovables ha sido divergente. "En la última década, hemos hecho grandes progresos en las renovables. La energía solar y la eólica han superado a los combustibles fósiles en el mix [de generación] eléctrica de la UE", describió. "La historia nuclear, desafortunadamente, es diferente. En 1990 un tercio de

la electricidad en Europa tenía origen nuclear, hoy solo el 15%. Esta reducción del protagonismo nuclear fue una elección, creo que para Europa esto ha sido un error estratégico", apuntó.

Estas palabras tienen mucho simbolismo viniendo de alguien, Ursula von der Leyen, que participó en casi todos los gobiernos de la canciller alemana Angela Merkel. Con esta última, Alemania decidió en 2011, después del accidente en la central nuclear de Fukushima en Japón, fijar a finales de 2022 el momento en que iba a prescindir de la energía nuclear como fuente de generación eléctrica (la crisis energética que provocó la guerra de Ucrania lo retrasó unos meses, a abril de 2023).

Descarbonización

La Comisión Europea presidida por Von der Leyen ya hace tiempo que ha dado muestras de considerar la energía nuclear como una fuente de generación eléctrica clave en el proceso de descarbonización económica.

Cuando en el año 2022 se elaboró la taxonomía energética, a la energía

En 1990 un tercio de la electricidad en Europa tenía origen nuclear, hoy solo el 15%

Bruselas etiquetó en 2022 a la nuclear como energía clave para la transición verde



La presidenta de la Comisión Europea, Ursula von der Leyen, durante su intervención ayer en París. REUTERS

nuclear ya se le asignó la etiqueta de una energía clave para la transición hacia una economía libre de emisiones contaminantes, pese a que sí genera residuos que hay que tratar. Eso, por ejemplo, mantenía abierta la posibilidad de construir nuevas centrales en las próximas décadas.

Ahora, no obstante, la posición de Von der Leyen es todavía más clara en favor de la energía nuclear, como quedó claro en su discurso en un foro muy favorable a este combustible: "En los últimos años, asistimos a un renacimiento mundial de la energía nuclear. Y Europa quiere formar parte de él. El año pasado, modificamos nuestras normas sobre ayudas estatales para ampliar el apoyo a la fusión nuclear y los combustibles nucleares. Pusimos en marcha la primera alianza industrial mundial para reactores modulares pequeños y propusimos invertir más de 5.000 millones de euros de nuestro próximo presupuesto en investigación sobre fusión".

Costa discrepa de la presidenta de la CE sobre el orden internacional

MARÍA R. SAHUQUILLO
BRUSELAS

El orden internacional basado en reglas está herido de muerte por la guerra de Rusia contra Ucrania, la de Israel en Gaza y el conflicto lanzado por Donald Trump y Benjamin Netanyahu en Irán. Quizá está finiquitado. Y en el seno de la Unión Europea se debate si trabajar para reconstruirlo, o darlo por muerto, seguir adelante y reformarlo. Ayer, el presidente del Consejo Europeo, António Costa, insistió en que la Unión Europea debe seguir trabajando para defender las normas globales. Y que estas todavía sirven a la UE. "Los europeos debemos defender el orden internacional basado en normas. Debemos defender los principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas, tal como se describen en

nuestros tratados", afirmó. El portugués, encargado de dirigir a los jefes de Estado y de Gobierno para establecer las prioridades de la UE y de la representación de la Unión en el exterior, contradujo así a la jefa del Ejecutivo comunitario, Ursula von der Leyen, que el lunes dio por finiquitado el orden global, aseguró que Europa ya no puede seguir siendo su guardián y llamó a reformarlo.

La conservadora alemana, que en 2019, cuando empezó su primer mandato, se comprometió a liderar una Comisión Europea "geopolítica", enfrenta cada vez más críticas por su postura cercana a Estados Unidos (o por su falta de reacción fuerte a los ataques de Trump) y su defensa de la agresión de EE UU e Israel contra Irán; como ya hizo con su respaldo al

Gobierno de Netanyahu y su falta de condena a las violaciones de derechos humanos en la guerra de Gaza. Ahora, Von der Leyen acumula también críticas por extralimitarse en las competencias de política exterior, que son, en su mayoría, de los Estados miembros.

Ayer también discrepó con ella la vicepresidenta comunitaria Teresa Ribera, comisaria de Transición Limpia, Justa y Competitiva y encargada de Competencia. "Es muy peligroso entrar en un debate en el que parece cuestionarse el derecho internacional o la necesidad de trabajar al margen del derecho internacional. No creo que esa fuera su intención [de Von der Leyen], pero no me parece acertada la forma en la que se expresó", dijo en una entrevista con Onda Cero.